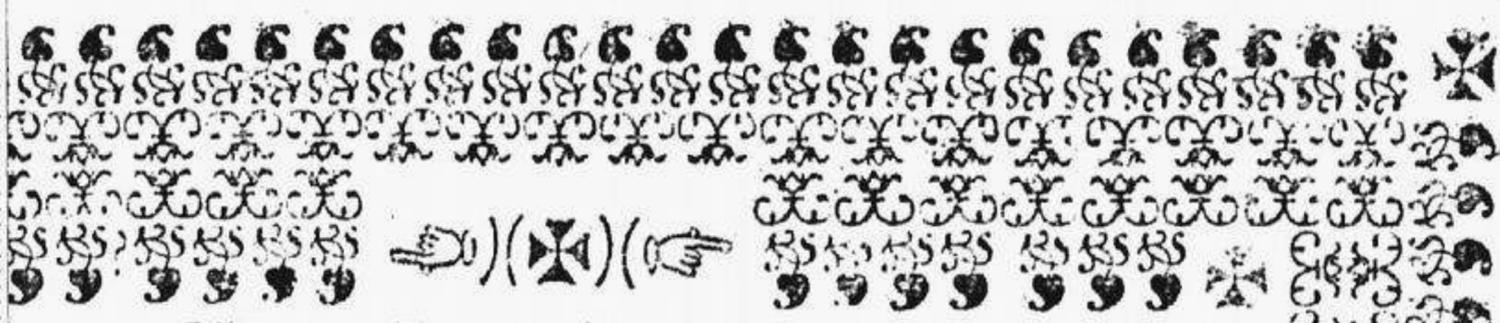


REGLA  
ALUMIN  
19  
18  
17  
16  
15  
14  
13

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19

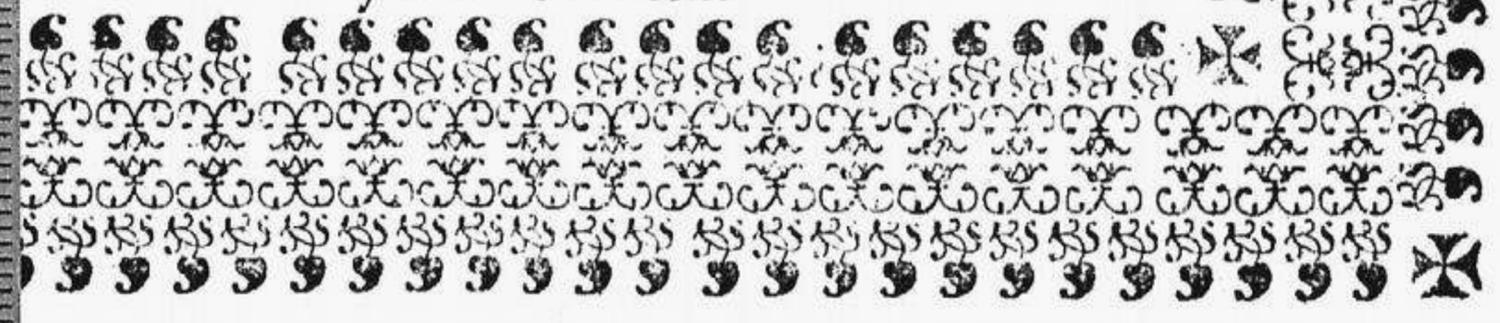
12



**REAL**  
**COMENAJE,**  
**POR EL SEÑOR**  
**D. FERNANDO**  
**S E X T O,**  
**REY DE LAS ESPAÑAS.**  
CLAMADO ASSI EN TREINTA  
de Octubre de 1746.  
POR LA MUY NOBLE, Y MUY  
Leal Ciudad

**DE JAEN,**

CUYO RESPETO OFRECE LA RECO-  
pilacion de sus mayores Obras, y pu-  
blicas aclamaciones,  
CON VICENTE RODRIGUEZ DE ME-  
rano, Secretario de el Señor Don Alonso Joa-  
uin Thous de Monfalve, Conde de Benagiar,  
Marquès de Valdeosera, del Orden de Calatrava,  
Coronel de los Reales Exercitos, Veinteiquatro,  
Alcalde Mayor perpetuo de la Ciudad de  
Sevilla, Corregidor, y Superintendente  
General en la referida de Jaen,  
y su Provincia.



17.

REAL  
OMENAGE,  
POR EL SEÑOR  
D. FERNANDO  
SEXTO,

REY DE LAS ESPAÑAS.  
ACLAMADO ASSI EN TREINTA  
de Octubre de 1746.  
POR LA MUY NOBLE, Y MUY  
Leal Ciudad

DE JAEN,

A CUYO RESPETO OFRECE LA RECO-  
pilacion de sus mayores Obras, y pu-  
blicas aclamaciones,

DON VICENTE RODRIGUEZ DE ME-  
drano, Secretario de el Señor Don Alonso Joa-  
chin Thous de Monsalve, Conde de Benagiar,  
Marquès de Valdeosera, del Orden de Calatrava,  
Coronel de los Reales Exercitos, Veinteiquatro,  
y Alcalde Mayor perpetuo de la Ciudad de  
Sevilla, Corregidor, y Superintendente  
General en la referida de Jaen,  
y su Provincia.



APROBACION DEL MUY REVERENDO  
P. Fr. Francisco de Sevilla, Guardian de su  
Convento de Capuchinos de esta Ciudad.

**S**I LO QUE ES HONROSO BLASON DE QUAL-  
quiera ilustre Patria, es glorioso tymbre de qual-  
quiera de sus Naturales, como lo expreso

Aristoteles: *Quidquid patriæ prodest, id etiam* Apud  
*singulis prodest civibus;* no puedo dexar de mani- Stob.  
festarme interesado en la recopilacion que haze

(de las Festivas Aclamaciones; con que la Nobilissima,  
y Leal Ciudad de Jaen, solemnizò la Exaltacion al Trono  
del Rey de las Españas, el Señor Don Fernando Sexto)  
Don Vicence Rodriguez de Medrano, Secretario de el Se-  
ñor Corregidor de Jaen: Pues siendo gloria de su Patria su  
erudita, y exornada Obra, es forzoso, que à quien ennoble-  
ze el mismo patrio suelo, resulte, y logre el mismo aplauso.

Y si el nacer, ò tener su origen de vna esclarecida,  
è ilustrada habitacion, no es merito que eleve las prerroga-  
tivas, que esmaltan à vn sugeto, si, el que ella lo compute,  
y numere entre sus habitantes, ò hijos, como lo resuelve  
el Principe de las Politicas: *Nemo gloriatur,*

*quod magnæ urbis civis sit, sed quod sit di-* Arist. apud  
*gnus magna, & illustri patria;* aunque las co- Diog. lib. 6.

nocidas prendas del Autor de este Escrito,  
no lo huvieran yà colocado entre los excelentes Hispalen-  
ses, que celebra, y tiene por ornamento su Patria, esta  
Obra solo, lo hiziera digno acreedor à tan honrosa com-  
putacion.

Es el fin de ella, hazer manifiestos à todo el Mundo  
los Regozijos, y Jubilos que manifestò la Nobilissima Ciu-  
dad de Jaen, en la Exaltacion del Señor Don Fernando

Sexto, à la Corona de España, dando vna eloquentè descripción de su ornato, vna elegante noticia de sus festines, y vna discreta expresión de las varias, y vistosas maquinas, con que hizo patente en repetidos dias el alborozo, con que gustosa festejaba à tan Soberano Monarca.

Y si el assumpto es el mas particular, la destreza, y viveza con que lo exorna, è ilustra su natural facundia,

no es comun: Pues si esta se halla en muy pocos,

*Lib. 2. de Offic.* como lo lastima Ciceron: *Quam in paucioribus facultas!* desde luego se gradua nuestro Autor de singular. Es tan aplaudido su ingenio, y aclamado, ò celebrado su Poetico Numen, que la inscripcion siguiente, es el mas adequado compendio de su alabanza.

*Ingenio clarus, scripturae cognitor altus,*

*Rerum dispositor verique frequens speculator*

*Contemplata stylo, scribens dictamine compto,*

*Mentis profugiunt tenebrae.*

Mucho debiera dezir para mi desempeño, à no contenerme ya su modesto genio, ò ya la falta de voces, con que deponer, por hazerme pobre la opulencia de su erudicion:

*Prout quisque eximius est, a què debentur eximia.* Y assi concluyo, con las palabras de Policiano: *Hæc*

*Aug. Polic. lib. 7.* *diligentissimè pensitata, non potui, non vehementer probare, & celebrare; sumque coactus,*

*& ingenium tuum suspicere, & te mirificis laudibus prosequi.* Con que lo juzgo digno de la estampa: Assi lo siento en este de Capuchinos, Extra-Muros de Jaen, à 29. de Diziembre de 1746.

*Fr. Francisco de Sevilla, Guardian  
de Capuchinos.*

DE

DE EL M. R. P. ANDRES JUNGUITO  
de la Compañia de Jesus, Maestro de Vis-  
peras en su Colegio de esta Ciudad  
de Jaen, apasionado  
al Autor.

## LEMMMA.

*LAUDES ADDIDISSE, ALIQUID  
decerpsisse est; si quidem.... ejus gratia non ser-  
monibus exponenda est, sed operibus com-  
probanda. S. Maxim.*

Homil. 59.

## SONETO.

**A** Explendor tanto, à pompas tan lucidas,  
A tal pinzel, à tales coloridos,  
Fuera poner borrones denegridos  
Añadir alabanzas merecidas.

Por si mismas se ven engrandecidas  
Tales manos, colores tan subidos,  
Tales Obras, esmaltes tan pulidos,  
Sin ser de agenas voces aplaudidas.

Y fuera desflorar tanta grandeza  
Querer pluma grosera, en torpe vuelo,  
Prestar à tanta altura nueva alteza:

Pues por mas, que se aupàra su desvelo,  
Siempre quedàra abaxo su rudeza,  
A vista del pintado hermoso Cielo.

EL

EL M. R. P. Fr. JOSEPH SANDOVAL y Benavides, del Real, y Militar Orden de N. Señora de la Merced, en alabanza del Autor, dixo el siguiente

## SONETO.

C Ante la Fama con Clarin sonoro,  
En repetidos ecos primorosos,  
Los festivos aplausos obsequiosos,  
Que à tu Numen se deben, y decoro.

Diestro, y grave el pinzel, en lineas de oro,  
Tus blasones celebre por gloriosos,  
Y à tus meritos, siempre prodigiosos,  
Rinda los premios el Castaleo Coro.

Laurel consiga tu escribir fecundo,  
Dando à la embidia el mas fatàl Ocaso:  
En feliz Solio te coloque el Mundo.

No te dañe jamás, infiel fracaso;  
Por ser en discurrir tan sin segundo,  
Que eres el *verbi gratia* de el Parnaso.

De

DE EL REFERIDO  
Autor, y à el mismo  
assumpto.

## DEZIMA.

**S**I tu elegancia, ò Medrano!  
No la sabrán aplaudir,  
Ni aun con su sabio dezir,  
Horacio, ni Quintiliano:  
Mucho mas sería en vano  
En mí, el elogiar tu Escrito:  
Y à el verle tan erudito  
En sus dos distintos modos:  
Por satisfacer à todos,  
A tu pluma me remito.

DOÑA

DOÑA LAVRA RODRI-  
guez de Medrano, hermana  
del Autor, en su alabanza, y de  
dicha muy Noble, Leal  
Ciudad, dixo las  
siguientes

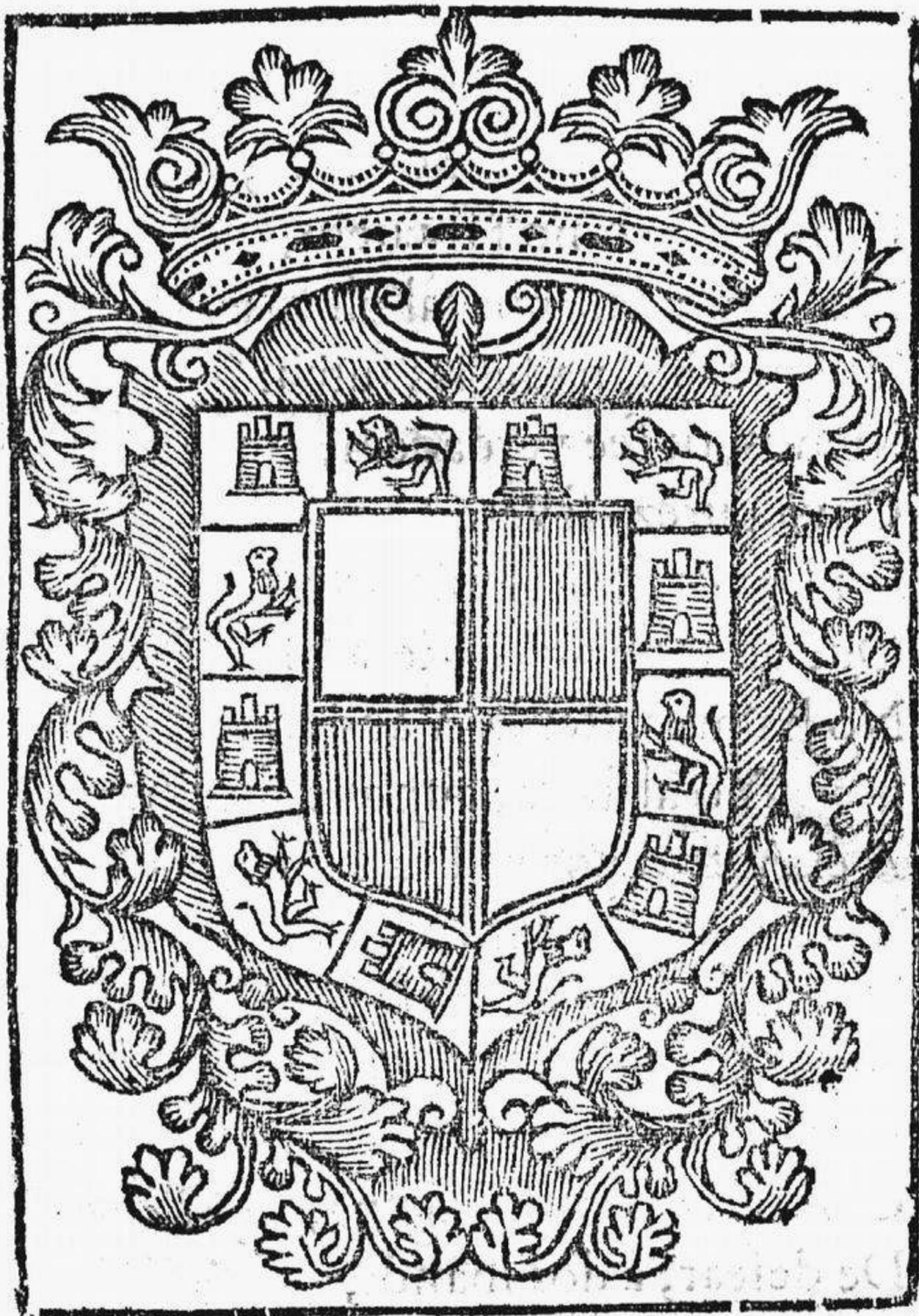
## DEZIMAS.

**H** Ermano, en tu atrevimiento,  
Yà la embidia se interessa,  
Pues fia, en tan grande empreſſa,  
De tu fortuna, el aumento:  
Si eſta ayuda, y dà incremento,  
Pinte ſin miedo tu mano  
Eſſe Globo Cortefano;  
Que aunque ella culpe tu audacia,  
Y descubra tu deſgracia,  
Si Medra-no ha ſido en vano.

Que

Que en tu grandeza presuma,  
O! Ciudad, tu mismo Cielo,  
Està bien, como tál vuelo,  
No lo pierdas, por tál pluma:  
Tus glorias, nadie las suma:  
Menos, tu fee verdadera,  
Cuya pureza severa  
Brilla, con tan limpio arte;  
Que aunque no huviera Estandarte,  
No ha menester la-Vandera.

Yo alabara, aunque succinta  
A el Autor, por mil razones,  
Mas temo las confusiones  
De la sangre, con la tinta:  
Afsi, mi Musa indistinta  
Prorrumpe, llena de pena,  
Con vna ansia, no agena,  
De desear, à dos manos,  
Que como en la sangre, hermanos,  
Lo fueramos en la vena.



M. N. M. L. C. DE JAEN.



SI NO TUVIERAN LOS PRIMEROS  
impulsos de la pluma otro Oraculo,  
à quien consultar su resolucion , que  
al

al de el deseo , quedaran tan sin exercicio las censuras , como sin afrenta las offadias, segun el dictamen de Propercio. *In magnis voluisse satis*. Pero como todo se impugna, se le ofreció à Plutarco vna limada razon, con que contradizir esta idèa. *Præclara gesta* (dize este Autor) *præclaris indigent orationibus*. Con que poco importa á mi voluntad las satisfacciones de querer, si quedandose en la misma necesidad las Obras de V. S. las hà de defautorizar mi Oracion, con lo proprio que pretende hazerlas lucir para los forasteros sentidos , que no lograron el verlas.

Afsi, Señor, andaba entreteniendo la libertad, lo que pedia mucha execucion; quando le llegò el mandato de V. S. que con halagos de insinuacion, se llevò la alma de todo mi rendimiento, sin dexar de admirar, lo bien que ajusta V. S. sus maximas politicas à las de Nuestro Soberano , que para los mayores assumptos se vale de los instrumentos mas debiles. Dichosa eleccion, y felice cortedad mia, por cuyos respetos merece V. S. tan altas alusiones. Afsi,

pues, cobrando aliento la desconfianza, saldrán à dar razon de su cargo, vn precepto, y vna obediencia:

Registrada esta, entre los polvos de su ser, halla en su flaca resistencia la mayor seguridad, porque así como la colera de los rayos, è inclinacion de su noble naturaleza es de invadir los mas altos promontorios.

*Feriantque summos fulgura montes.* (Horat.)

Por el mismo nivèl remite su furor la mas alta capacidad de las elevadas plumas; porque no en todos los siglos es vniforme el aplauso de los Alcides con los Pigmeos, quando están condenadas las ventajas de las armas en las rigorosas leyes de el Duelo. Y pues que el empeño, por grande, favorece à mi voluntad, y à su execucion mi respeto, no tiene en què peligrar el susto, ni sospecharse la fantasia de delinquente. No es otro el intento de esta lamina, que reducir todas las obras de V. S. à su origen, como à su debido centro, en el que juntas, registrè algunas, que tal vez por desperdicios de sus garvos, no las ayga advertido su grandeza; la  
que

que tan lexos de la vanidad, como yo de la li-  
sonja, luziò eminente, desatando con los filos  
de su poder los mas ciegos nudos de la dificul-  
tad, quando la proponia la revolucion de los  
afectos.

No es novedad en el Gigante vizarro ani-  
mo de V. S. cuyo ceño, antes que su cuchilla,  
fue el Muro, y las fuerzas con que las Andalu-  
zias desbarataron las Sierpes, que con aspecto  
de Aguilas; se arrojaron à la cuna de el mas  
animoso Hercules; y asì el Joven Rey (que  
mejorò de Reyno) venciò con los brazos de  
V. S. los Monstruos, quizà aun antes, que le  
diera su conocimiento, como de el mismo Al-  
zides lo declarò Seneca.

*Monstra superavit prius,*

*Quam nosce posset.*

Digolo asì; porque quien contra la tyrania de  
vn extraño Rey Pretendiente, hizo Tribunal la  
colera, y razon la Espada, para defender al  
Señor Don Phelipe V. sus derechos, què no  
executarà en los elogios de su amado hijo, tan  
legitimo heredero de vniversales cariños, co-

mo

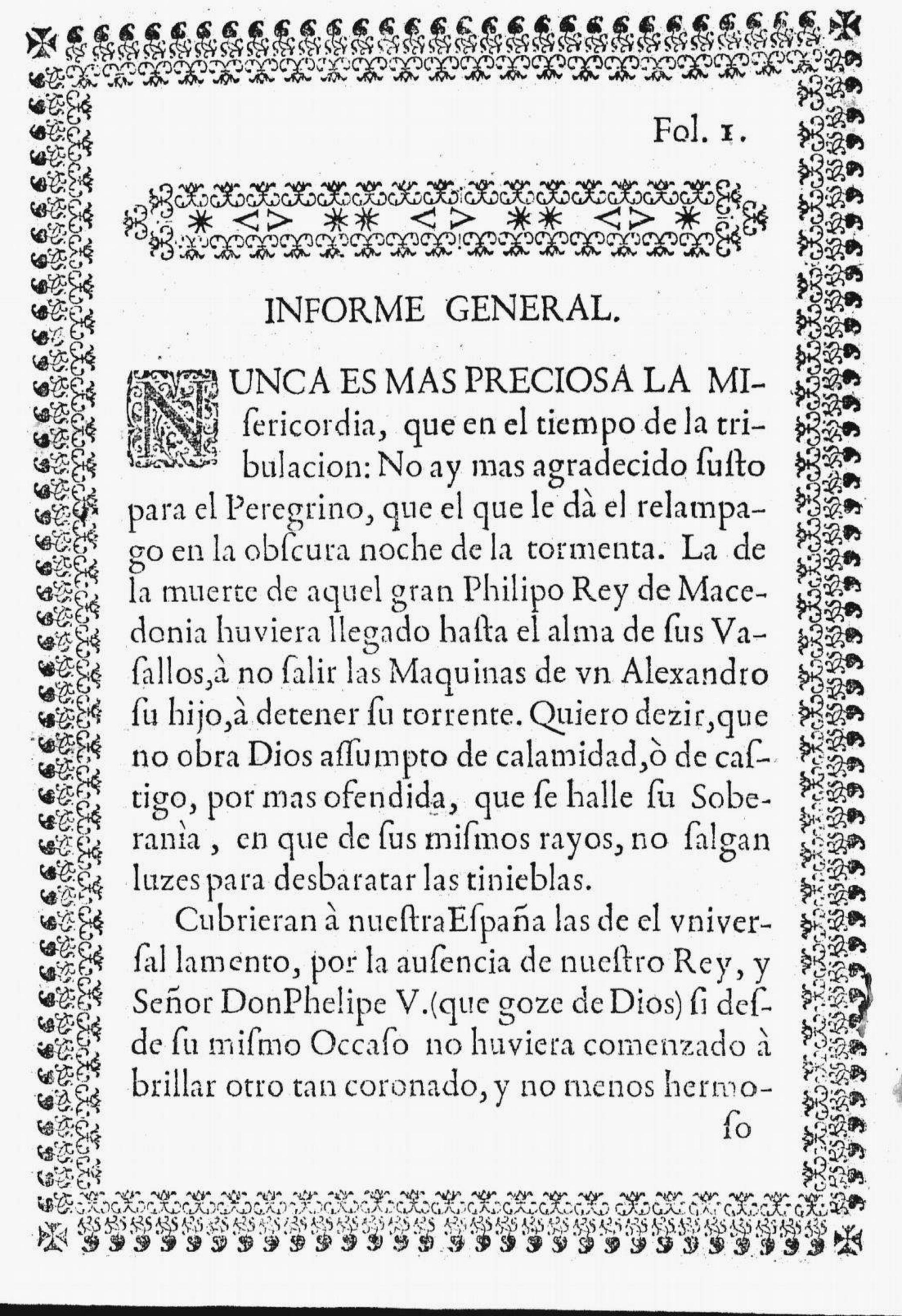
mo de sus Imperios? Cuya relacion serà la idèa, segura, de que la manchen los falsos colores de el engaño, aunque tirados por rasgos tan balbucientes.

Estos, que ha de pintar la pluma, y dedicados à V. S. aunque por indignos, quisiera negarles este atributo, se irìa el pulso entre las violencias de el brazo à buscar en V. S. el espiritu, que anima su mas rendida obediencia, la que subdita de el superior consejo serà todo cuidados para rogar à N. Señor dilate los honores de V. S. con sus edades en vnion, y felicidad perpetua. Jaen à 16. de Diziembre de 1746.

B. L. M. de V. S. su mas afecto, y oblig. serv.

*Don Vicente Rodriguez  
de Medrano.*

INFOR-



INFORME GENERAL.

**N**UNCA ES MAS PRECIOSA LA MISERICORDIA, que en el tiempo de la tribulacion: No ay mas agradecido susto para el Peregrino, que el que le dà el relampago en la obscura noche de la tormenta. La de la muerte de aquel gran Philipo Rey de Macedonia huviera llegado hasta el alma de sus Vassallos, à no salir las Maquinas de vn Alexandro su hijo, à detener su torrente. Quiero dezir, que no obra Dios assumpto de calamidad, ò de castigo, por mas ofendida, que se halle su Soberania, en que de sus mismos rayos, no salgan luzes para desbaratar las tinieblas.

Cubrieran à nuestra España las de el vniversal lamento, por la ausencia de nuestro Rey, y Señor Don Phelipe V. (que goze de Dios) si desde su mismo Occaso no huviera comenzado à brillar otro tan coronado, y no menos hermo-  
fo

fo Sol en su Hijo, y tan medido con las virtudes, que no murieron en el Real Cadaver, que à estàr lustrados los Pytagoricos systemas con Catholicas erudiciones, confessaria su Transmigracion en este nuevo organizado Templo.

Llegando, pues, desde el Tumulo à sus Aras, y desde las Cenizas à su Trono, mandò S. Mag. (Dios le guarde) hazer saber la noticia por todos sus Dominios, asì para los debidos Funerales honores; como para la proclamacion de su Cetro, segun las Reales Pragmaticas, y Leyes de la nueva Recopilacion. Discreto prevenido Antidoto, en la segunda; para que no matàra el tofigo de la primera clausula, y aun con tan poderoso remedio no pudo menos Jaen, que beber en la breve capacidad de el pliego los mas sutiles peligros, que hazen monstruoso el dolor, en los que han andado siempre muy equivocadas las gratitudes de hijos con las fervidumbres de Vassallos. Saliendo, pues, la lealtad por efectos de ambas causas en vn Funebre, y destemplado Vando, se hizo à todos comun el sentimiento;

ò para adquirir algun alivio entre la multitud de quexosos ; ò para que entre todos tomaran vnidos, mas fuerza los Sufragios.

Los que celebrò la Iglesia , publicaron por tres dias las Campanas ; y aun durando el humo de las mas tristes pavesas , empezaron entre los Incienfos à respirar los Aromas , que sirvieron el Tumulo, y despues adornaron à la Cuna de nuestro adorado Phenix , en quien amanecieron juntas todas las luzes, que se acababan de eclipfar , à dâr los esplendores de su herencia , qual fue la virtud , primero atesorado Patrimonio de nuestro difunto exemplo. Y si no, consultèmos à su Real Cadaver, quando todo era Alma , y haziendo el examen desde su principio , quando en sus Dominios comenzò à dâr passos: Què otro Solio le recibìò, que las Tiendas , las Almenas , y las Barracas? Què Heroe en iguales tareas le ha seguido en la constancia? Pues no bien, acababa de rendir vna Republica de entendimientos , quando le llamaban à refrenar otra Rebelion de voluntades. Què Monarca supo tan bien ajustar à su

A

talle

4.

talle el Arnès de Catholico, la Purpura de Rey, y el vestido de Soldado?

Llenanse las Historias de presumpcion, con el breve numero de los trabajos de Hercules, aviendo sido el mayor; sujetarse à vna flaqueza, despues de el basto manejo de vna Clava. Si no huviera declinado en las costumbres, se huvieran levantado á mayores los grandes Alexandros. Con estos infelizes exemplares llegò nuestro dichosissimo Señor al Cenit de su mayor grandeza, sin manchar el Dofel, que sirviò de Trono à tantos Españoles Philipos, como Catholicos Fernandos, todos Heroes, y muchos Santos.

Yo no sè, si la digresion es al caso, pero sí, que aviendo salido como nuevo à nuestros Orbes el prodigio de la simpatia, reparado milagro de la naturaleza con parentesco de corazones, el Señor Don Fernando Sexto, empezò à nivelar sus obras, por las doctrinas que bebiò con la emulacion en los paternales ensayos. A qui pierde pie el discurso, si pretende en sus tarèas dibuxar desde tan bizarro, y eminente

nente principio tan heroycos progressos en la renovacion de sus grandezas.

Las de S. Mag. ( Dios le guarde ) sobremedidas por su alto corazon en los distritos de la benignidad no podrian tener menos termino , que romper el tesoro de las gracias, para abundar en los animos, y dominar en todos; primero , por las dociles , y suaves maximas, que por la exterioridad de preceptos. Este fue el prolijo estudio del Cesar, que captivo entre Pyratas, tuvo vigor secreto á convertir su esclavitud en Dominios , y por el contrario S. Mag. entre sus Subditos ; pues por todos se ha sujetado à las Leyes, que le son impertinentes, costeando de su Real Herario sus debidos honores, constituyendose por tributario de sus propios incienfos: Con que desde su primer punto entra en su Monarquia , abentajando à los Cesares, pues es menos costoso al genio, fingir vn dulce artificio, para hazer suave la servidumbre, que al Señorio, ostentar sujeciones, por hazerse brillar en magestuosas liberalidades.

6.

Este primer circular sufragio, puso à la Ciudad de Jaen, en ademàn de el mayor sentimiento; y admitiò sobre su cabeza el Real Indulto, haziendo en las Aras de las mortificaciones víctimas de las obediencias. Con tanto aliento, tomaron alto vuelo las esperanzas, à escalar las elevadas Regiones de las Idèas. Junto el Cabildo, empezò à discurrir desde su sofegada razon, en nombrar Comissarios, que con elevaciones de frondosos Cedros, se descollaran sobre los Montes de tan serias dificultades; y que siendo cada vno distinguido Arbol de Nobleza, sobre las raíces de la Real Voluntad se asseguraran los mas lucidos frutos de el entendimiento. Assi admitieron, y desempeñaron su Comission, los Señores Don Fernando de Contreras Cueva, Alguacil Mayor de el Santo Oficio de la Inquisicion, Don Luis Cobo Castrillo, Don Vicente de Quesada, Conde de el Donadio, y Don Bernardo Palomino y Alvàrez, Abogado de los Reales Consejos, todos Veinteiquatros de esta Ciudad; à quienes acompañaron de el Cabildo de los Señores Jurados:

rados: Don Juan Muñoz Ligeró , Don Nicolás de Salamanca , Don Juan Martínez de Texada, y Don Salvador de Santiago.

Sobre estas prevenidas disposiciones rompió el Catholico zelo los Diques de bien formados suspiros à sus venerables Comunidades , para que en el Propiciatorio Divino se implorassen sus aciertos al Rey, por quien todos los Reyes reynan: de modo , que confesó el alto temor , antes de manejar el Real Cetro, y primero, que su Real Persona, ocupó la Religion su Dofel, desengañando así à la ceguedad, para que no se disculpe con su fortuna, para hazerse irreverente. Conformes los dos grandes Cabildos Eclesiastico , y Secular, con tan piadosa Real insinuacion señalaron, para la publica Rogativa el dia veinte y ocho de Septiembre, citando por Oratorio su Magnifico Cathedral Templo.

De el objeto para este Culto, poco hubo que discurrir, pues es siempre el Divino Rostro, quien en Jaen, faca la Cara , por las mayores necesidades de todo el Reyno. Aquel Lienzo, que

que en el Tallèr de la amargura , se copiò tan al vivo, que le sirven de sombras las exquisitas memorias de su Dueño. Patente assi esta Reliquia, entrò el Cabildo Secular en su Santa Iglesia, à dar por los ojos las señas de su ternura, con que en su lugar siguiò la Solemne Procecion *intra Claustra*, de el Eclesiastico; cuyos vni-dos esplendores, aumentaban las luzes, que llevaban, dando exemplos al mundo , y gratitudes al Cielo.

La Urna de tan rica Medalla eran las manos de el Señor Dean Don Diego Escovedo y Serrano; y sin que el concurso fuesse estorvo à los Ritos de vna Oracion secreta, dieron buelta por las Naves de este gran Templo las dos Comunidades; llegaron à su Mayor Capilla, en donde se empezó la Missa, con los correspondientes aparatos: la que concluida, se repitiò la clamorosa Letania mayor , para llevar la Santa Efigie à su custodiado Deposito.

Yà los eloquentes Diputados, Mercurios, empezaban à dar realzes, sobre todo superior consejo; y tomando puntos en las lecciones de  
la

la prudencia, reduxeron à vna, la multitud de las voluntades, con que hizieron mas monstruosidades por el halago, que otros pudieran convertir con las armas, segun el estudiado dictamen de Ciceron. *Cic. lib. 1. Offic.*

*Parva sunt foris arma, si non est concilium domi.*

Suspiraban los animos, por lo que espiraban los corazones, de que llegara el dia, en que tremolando la Vandera blanca, consiguieran las esperanzas su deseada quietud. A este precioso fin, con la noticia, que passaron à su Cabildo sus prudentes Comissarios, de tener promptas todas sus disposiciones, señalaron para su lucimiento el dia veinte y ocho de Octubre; cuyo consentido gozo fue preciso transferirlo, por la turbacion de las aguas, à treinta del mismo mes.

Amaneciò el Sol, como en su proprio dia, tan alegre, como que desde èl avia de lograr España en su segundo Luminar, quien sin precipicios de Joven, rigiera los Cavallos de su Carro. Con su clara luz, se hizo el registro de  
la

la mayor grandeza. El concurso era valla impenetrable, para el Templo, para el Cyrco, y para las Plazas, de igual admiracion para esta Ciudad su numero, como su quietud; pues no se advirtiò en todo el Payfanage el mas leve defabrimiento. Dicho dia por la mañana hizo el primer alarde al recreo la lucida Tropa del Castillo, y Fortaleza de esta Ciudad, de que es Capitan, y Caudillo Mayor, el Excelentissimo Señor Duque de Santi Estevan, su Teniente el Marquès de Acapulcro, y Alferez Don Sebastian Geronymo de Morales.

Apuntando el Relox las diez horas, se movieron los dos Ilustres Cabildos, para la Bendicion del Real Estandarte, baxò el Secular formado desde su Quadra; y para que de su grandeza participaran iguales todos los sentidos, diò el primer informe vn numeroso concierto de Instrumentos, que halagaban como dulces, y avivaban como Marciales. Los Trompetas de la Ciudad con Sobre Ropas de Damasco encarnado, guarnecidas de puntas de plata, precedian à los Ministros de Justicia, vestidos todos de

de nuevo. Seguian quatro Reyes de Armas con Garnachas, y Gorras carmesies, Mazas, y Escudos de plata tirantes de el cuello de gruesas cadenas. Asì entrò este gran Cabildo en la Cathedral: Primeramente, por sus dos Escrivanos, Don Blàs Joseph de Burgos, y Don Manuel Geronymo Delgado, siguiendo en su lugar los Señores Jurados Don Juan Martinez de Texada, Don Nicolàs de Salamanca, Don Juan de Hervàs, Don Salvador de Santiago, Don Juan Muñoz Ligero, Don Fernando Hermoso, Don Manuel Sanchez Pinilla, y Don Pedro Miguel de Bargas: De los Señores Veintiquatro Don Bernardo Palomino y Alvàrez, Don Agustín Marin de Viedma, Don Francisco Xavier de Quesada, Don Juan Francisco del Rio, Don Pedro Estevan del Rio, Don Vicente de Quesada Conde del Donadio, Don Juan Manuel de Medina, Don Francisco de Lara de el Orden de Calatrava, cerrando el Regio Senado con el Real Pendon el Señor Don Francisco Coronado y Vargas, de el Orden de Calatrava, de el Consejo de S. Mag. en el Real de Ha-

zienda, y Contaduría Mayor de Cuentas, que por Decano, hizo vezes de Alferez Mayor, por no tener exercicio, el que lo es en propiedad Marqués de Velgida. De sus Colaterales iba el Señor Licenciado Don Joseph Thomàs Diez de Texada, Abogado de los Reales Consejos, Alcalde Mayor, y Teniente de Corregidor de esta dicha Ciudad, con el Señor Don Fernando de Contreras Cueva.

Afsi fue recibido este Principe, de el que con igual Pompa le esperaba: Afsi entió cada vno obftentando en sí mismo vna abreviada Athenas: Afsi, con los ayres de la feria vniforme gala, ò con el imàn de sus respetos, iban llevandose los corazones, cuyas almas hazian inaccessible el passo à la Capilla Mayor, donde estaba vn magnifico Aparato, ilustrado de los Señores Dean, y Cabildo; tocò à dicha primera Dignidad el bendecir el Real Estandarte, y à todos el alabar à Dios en sus Grandezas, por lo que en voz de su gran Capilla entonaron el *Te Deum laudamus*, respondiendole las repetidas descargas de la Tropa al general repique de Campanas. Con-

Concluido el rendimiento de esta ceremonia , y despedidos los dos Cabildos , subió el Secular à sus Galerias , desde donde se registraba el mas agradable Jardin que pudo adornar la naturaleza, faltandole solo para ser mayor, el que se le descubriera el mejor Quadro. Avia hecho el arte vna mentida Colgadura, que aun tocandose , se dudaba de su materia; para que en las dichas espaciosas Galerias sirviessen de respaldo al Real Pabellon que estaba presidiendo el superior lugar de la Plaza. Era este de Tela Carmesi , cuyo centro impacientò à la general curiosidad, por vna cortina que lo ocultaba. Pusose à su derecha para señas de la mayor Aclamacion el Real Estandarte, Vandera blanca (ya se ve) como anuncio de vn Principe de Paz , toda era recamada de plata, sobredorandola primorosos realzes en las Armas Reales , y de la Ciudad: Salieron à aquel severo Teatro los quatro Reyes de Armas, con seis Centinelas , para que atendiesen de dia, y noche la Real Estampa. Por esta estaban suspensas todas las atenciones, y mortificados los

deseos, los que satisfizo el Sumiller levantando vn tafetan , junto con la admiracion, por descubrir esta vna Estatua, como viva, y vna Imagen , como naturaleza , adornada de los mas exquisitos magestuosos ayres , que pudieron ennoblezer los cuidados de Lycipo, y los empleos de Apeles. No pudo el siempre celebrado pincel de Pancorbo darle alientos; y reprehendiendo esta imperfeccion el concurso, corria ansioso, à enmendar sus desmayos , entregandole sus vidas , como ingenuas oblaciones de sus plantas.

Pedia aqui el assumpto , con precision la resurreccion de aquel Phenix de la eloquencia Genofonte , si es , que tambien no sudaba su elegancia , para hazer crisis de la Magestad de su catholico Cyro , y rendimiento de sus leales Vasallos. Pudiendo solo mi mal cortada pluma , hazer vn acto reflejo , entre tan Real amor, su vnida lealtad, y fieles fervorosas Aclamaciones, que fueron todas mas prendas, y señales de celestial destino , que meritos de particulares desvelos: Bien fundado discurso , por el

el Señor Don Fernando Sexto. Quando le contempló heredero de tan virtuosas proezas, como coronas, que si examinamos sus esplendores desde el primer Oriente de la Francia, encontraremos vivos en sus obras à los valientes Faramundos, y Christianísimos Clodoveos: El primero estableciendo su Monarquía, y el segundo regandola con celestiales licores, para coger en cada virtud vna Lis fragante.

Esta prodigiosa semilla, con los frutos de la Religion, en los Carlos, y Luises, fue la que sobre grandes Emperadores les hizo aspirar, à ser mayores Santos. Què dirè de los de España? cuyos Panteones son mas Urnas de Reliquias, que Depositos de Cadaveres.

En estas tan santas raizes, origen de tan Reales Ramos, era preciso hazer vn ingerto, que dilatando las Generaciones, fuera propagacion de la Christiandad, à cuyo fin, ninguno otro Jardin podia servir en la Europa, que el de Portugal: Reyno que fuè, y es, mas bien Vaso de Eleccion de Apóstoles, que Imperio de Monarcas, segun las palabras de el mismo

Dios

Dios à su primer Dueño, que refiere en la Historia de lo futuro, num. 148. pag. 162. aquel segundo Eximio, Maestro de la Oratoria, el Padre Antonio Vieyra. Estas son las voces de el Oraculo: *Ego edificator, & dissipator Regnorum, atque Imperiorum sum: Volo enim in te, & in semine tuo, Imperium mihi stabilire, ut deferatur nomem meum in exteras Nationes.*

Esta es la basa sobre que se fundò Portugal: Imperio establecido para Dios, elegido para Clarin de el Evangelio, de Armas tan brillantes, que llegaron con la espada, donde San Agustín no pudo con el entendimiento: Basta para realze de la Reyna nuestra Señora, ser hija de tal Cuna, con quien engrandecida España, le sobran argumentos, para desplomar de sus memorias gigantes maravillas de colosos. Y para pretender, le doblen la rodilla los mas elevados turbantes de todo el Universo.

Templada yà en parte la sed de los ojos con el recreo de tan bizarra pintura, se hizo preciso retirarse el concurso, dexando en ella el de todos sus cuidados. Los de la Ciudad, y  
sus

sus Comissarios se dirigieron primeramente, à que este primoroso Emporio respiràra entre gozosos alborotos pacificas soledades: lo que se consiguiò por las dobles Patrullas, y zelosos Ministros, à quienes mandaba su Alguacil Mayor. Nada hubo que corregir; y si, mucho que admirar en la conformidad con que tantas Gentes, y distintos Sexos se vnieron en el gozo, con entendimientos, y voluntades.

Eran ya las dos horas de la tarde, aplazado punto en que Palas, y Neptuno avian de reproducir su docto desafio con las armas de particulares milagros. Avia de ponerse en juicio esta famosissima segunda Athenas; para que la justicia de cada vno la señalaran sus mayores prodigios, que si lo fue grande aquella sobervia demonstracion, que con el Tridente hizo el Dios de las Aguas, como dize Lucano, lib. 6.

*Primus ab equorea percussis cuspide saxi  
Thessalicus sonipes, bellis feralibus omen.*

Y que por la milagrosa produccion de solo vn Cavallo queria el dicho premio, quanto mas  
ineri-

merito hallarian los Juezes en el concurso de tanto Bruto, como para esta funcion produjo la Naturaleza? Donde el voto indeciso, y la razon dudosa harian harto que ceder Neptuno, y retirarse Palas, dexando su mysteriosa Oliva, para que en paz discurrieran de su premio.

Vestida, pues, la Gran Plaza de Santa Maria de vistosas ricas Colgaduras, entraron à ocuparla tantos racionales Obeliscos, quantos eran sus referidos Capitulares: Antes la avia guarnecido la citada Tropa de el Castillo, que asistiò montada, la que con Espada en mano podian hazer ayrosa competencia à la mas arreglada Cavalleria. Eran Argos las lincez atenciones, sin aver individuo que no informasse su bizarrìa con novedad; pues parece que les influyò la emulacion con presumpciones de ser cada vno el venturoso Theseo, que con hilo de oro sacara mas brillante su lealtad de el Labyrintho de sus afectos.

Despacharonse Comissarios; para que acompañaran de sus Casas hasta el Cabildo à los

los Señores Alcalde Mayor, y Alferéz entraron por distintas Puertas, primero sobre las admiraciones, que sobre sus Cavallos, los que con el medido afán de la herradura daban en el clavo de la seriedad de sus Dueños: Los Volantes, aderezos, y Libreas de los Criados dezian à quien lo dudaba, quienes eran sus Señores: Así dieron repetidos tornos à la Plaza, en donde sus Comissarios, viva imagen cada vno de Belerfonte, observaban desde sus Pegafos tan vistosas monstruosidades. Tales fueron las subitas aguas que empezaron como rocío, y concluyeron como inundacion; la que sufrieron constantes para informar à el Orbe, que el fuego de su lealtad no conocia sujeciones al liquido Elemento.

Viendo, pues, que la lluvia no cessaba, y que los deseos se ardian, resolvió el Cabildo de comun acuerdo el practicar la primera Ceremonia de el Omenage, desde el Real Dosel, hizo se así, y subió à el su Alferéz Mayor con los Comissarios, dióle toda la atencion el silencio, y llamando tres vezes à *Castilla*, tremoló

C

el

el Estandarte por el Señor Don Fernando el Sexto; jurò Jaen à su Rey , si con el dolor, de que todos los Orbes eran para tanto Dueño corto ambito. Ya el fogoso impetu de los pechos turbado no encontraba en sus sentidos puertas bastantes para su desahogo ; y asì se vieron llorar las risas, y reir las lagrimas, liquidandose los exquisitos primores de las finezas en *vivas* Aclamaciones. A esta fee , y firme lealtad respondieron los Comissarios , tirando gruessa porcion de Monedas de todos valores; à las que por Cuño sirviò primoroso molde, por vna cara, la de el Rey, y por la otra las Armas de la Ciudad.

No desperdiciò el cuidado el mas leve accidente de esta Funcion ; sobre el de las aguas, en la misma hora de baxar el nombre de la Magestad Jurada, no faltò quien construyera como prodigio el acaño, queriendo hazer alusion (sin lastimar Supremas reverencias) à aquellas Divinas agradecidas voces que dieron las affligidas antiguas esperanzas, quando baxò el Superior Rey, que Jurado desde las Eternidades,

dades , lo aguardaban los terminos de la basta naturaleza , la que no supo explicar su gozo por otras frases , que por estas iguales expresiones. *Sicut pluvia in vellus descendisti.* Esta aclamacion corresponde á nùestro suceso, y tambien al suspirado remedio de tan crudas necesidades.

Serenado el Cielo, se mejoraron los animos que siguieron à la Ciudad en su Paseo con toda la referida circunspeccion, haziendo la misma Ceremonia en cada vno de cinco prevenidos Teatros , siendo igual en todos el concurso , y la liberalidad en tirar plata , de que parece descubrieron nuevas Minas las voluntades. Passaron las de este Ilustre Cabildo, por la disposicion de sus Diputados , à hazer punto al dia con vn esplendido combite, que hizo de todos sus Nobles à las Casas de su Ayuntamiento , con que por aora concluyeron, y descansaron de tan lucidas tareas, estos poderosos Athlantes.

Esperaban su dia los segundos Comissarios , en quien la Ciudad avia librado los luci-

mientos de quatro Corridas de Toros, las que votò con desvio, de las que se presumian utilidades, cediendolas sus garvos para la obra de Quarteles, que con superiores aprobaciones trabaja en esta Ciudad su Corregidor, à beneficio de el Comun, y servicio de ambas Magestades fueron el desempeño de esta diversion: los Señores Don Francisco Xavier de Quesada, y Don Juan Francisco de el Rio, sus Veintiquatros, de los Señores Jurados, Don Juan Muñoz Ligerero, con Don Juan Martinez de Texada: lucieron con general satisfaccion, dandofela al Comun, en aver continuado por principal recreo de la hermosa Plaza de Santa Maria el Real Retrato con su gran Guardia, que se montaba de seis en seis horas, dulçes Instrumentos que divertian, dos Cabildos que autorizaban, aumentando brillos tantas patrias, como forasteras hermosuras, las que sin discordia se competian, y con discrecion se emulaba.

En tan famoso, sì, abreviado Circo, lucieron los Españoles genios, autorizando el punto

punto distintivo de su Nacion: Entraron pues à medir fuerzas, furoros, brutos, y racionales valores, siendo trofeo de los vltimos la colera de los primeros, à quienes sujetaron varas de detener rejonas, y diestras espadas; pero como no ay belleza, à que no siga vn lunar, ò vna desgracia, lo fue en el semblante de este todo el descuido de vn Torero, que en el mismo punto que saliò à burlar del animal como vna exhalacion, la de los pies del Toro lo dexò como vn Cadaver.

En quatro dias que duraron estas funciones con tanto brillante lucimiento de sus Diputados; descansaron mal contentos con el ocio los primeros, à quienes como à todo el concurso tenia impaciente la tenazidad de las Aguas; motivo por que hubo intermision en los restantes festejos. Los de el Fuego fueron los primeros que dieron luz de alguna serenidad, llenaron tres seguidas noches, haziendose en cada vna la mas cruda batalla con la oposicion de tres Artificiosos Castillos, que levantò el Arte, ò la emulacion de tres distintos Maestros:

cada

cada vno echava chispas , y con sus rayos les hazia à todos vèr estrellas : No hubo centella que no fuesse vn terrero de rayos , aun con desprecio de los de su natural esphera. La repetida iluminacion de sus cuerpos fue assombro de los sentidos; y mas, quando las pabefas, estragos de sus lumbres, yá muertas, refucitaban Bersívios, sin poder distinguirse la mina de tan recatado incendio. Seis mil reales distribuyò la Comission en estas magnificas invenciones , creyendo que à este valor excedieron en mucho sus lucimientos , iguales à los de la iluminacion de cera en las Casas de la Ciudad.

Concluyeron los Cavalleros Comissarios por aora, y acabaron sus dibujos, como aquel celebre imitador de la Naturaleza , assombro de la pintura , y bien premiado pinzel de los Alexandros, que nunca puso el punto final en sus Imagenes; antes sí, para que la admiracion las aplaudiera , y reconociera por suyas las denotaba enigmáticamente imperfectas *pingebat Apelles*, para que entendiera el Mundo, que sobre sus admirables demonstraciones , aun le  
que-

quedaban mayores restos: Bien puedo dezir, que las lineas de este discurso son paralelas con las de su idea, aunque por rumbos diversos. Aquel tyraba puntos sobre las sobervias que le infundia su habilidad, los mismos que los Cavalleros Comissarios sobre las jactancias, à que inclinan las grandezas de V. S. alma unica de sus desvelos, quedandoles mayores fondos, è incomprehensibles, aun à el mas sutil Homèro.

No siendolo yo, Señor, mal podrè copiar el veloz curso de tan celebrado Aquiles, en cuya descripcion ha sido solo mi cuidado, dezir verdades: y mi aplicacion, recopilar para V. S. sus primores, à fin de tener el merito de dar al Cesar, lo que ès del Cesar. Siendo cierto, que juntas todas las obras de V. S. pudo ser cada vna de ellas, paradigma de la mas seria expectation. Su armonia, su adorno, su seriedad, y grandezza en tanto triunfal Carro ( como se dirà en su lugar, ) pudieran servir de primera asucia à los Romanos, para contar, aun en las mas escarmentadas Sabinas sus segundos Trofeos.

*Nec*

26.

*Nec procul hinc Romam, & raptas sine more  
(Sabinas,  
Confessu caveæ magis Circensibus actis  
Addiderat.*

Cuya noticia no huviera desperdiciado Venus, para que con ella su hijo Eneas engrandeciera sus Escudos: Y siendo mas elevados los blasones de V. S. en la exaltacion de nuestros Monarcas, assegura sus mayores glorias, las mismas que yo para mi atesoro, sirviendole entre el polvo de mis abatidos rendimientos, con los que suplican à V. S. las Musas, les permita dar vn retoque à la expreffada Pintura en el siguiente Metro.



QUIN.

# QUINTILLAS.

**A**lto pluma, à discurrir,  
sin subirte acontra puntos,  
porque en tan serios assumptos  
es menester advertir,  
en donde pones los puntos.

Altos; pero no tan alto,  
que tu sola te presumas  
batir el Sol con tus plumas;  
porque para tanto assalto  
ay peligro en las Espumas.

Tu vuelo sea indistinto,  
toma el medio por pretexto,  
y segura en el contexto  
harás memoria del *Quinto*,  
con la voluntad de el *Sexto*.

Pues todo es verdad en suma  
desde el polvo, y desde el suelo,  
alto, à escalar tanto Cielo;  
que aunque se corte la pluma,  
no se ha de cortar el vuelo.

Desde el Mausoleo al Ara,  
desde el Dofel à la Pyra  
corto viage se admira,  
y assi en ella el vuelo para;  
pues que todo Solio es *Pyra*.

Que murió aquel eminente  
pio, Animoso, templado  
gran Philipo Coronado,  
quieren dezir, de repente,  
yo digo, que de pensado.

Muriò el Rey, pues de canfa-  
su exemplar, y santa vida (da

con la muerte hizo partida,  
para el Reyno, no esperada,  
para el Rey, muy prevenida.

Muriò el Rey, y aunque  
(atestiguen  
su dolor los mas expertos,  
à la verdad están ciertos,  
que los tiempos no consiguen  
el contarlo con los muertos.

Juzgo, que el cófuelo quadre  
al tormento mas prolijo,  
que Philipo vive, es fijo;  
pues la virtud de tal Padre  
es el alma de tal hijo.

Con el que cierro el còtexto,  
si el juicio mal no me pinto,  
que el Reyno estará distinto,  
pues su esperanza en el *Sexto*,  
se mejora en *Tercio*, y *Quinto*.

De ser assi dà señales,  
y Jaen lo jura atenta,  
pues recibe por su quenta,  
con quarenta mil reales  
su Real Piedad, que es sin quen-

Esta carga el Rey abona, (ta.  
por si al Vasallo le pefa, (za;  
dando al Reyno, el Rey empie-  
porque el dàr, con la Corona,  
se le puso en la cabeza. (dos

La Ciudad con cuerdos mo-  
en tanto honor empeñados,

D

hazen

hazen publicos llamados,  
por señalar entre todos,  
los que han de ser *Diputados*.

Quatro elige, y corresponde  
à Roma en el aparato,  
mucho le diò de barato, (*de*,  
pues de los quatro vno es-*Con-*  
porque excede al *TriumVirato*.

Sin artificio, ò pretexto  
los nombraron arreglados  
todos quatro muy templados,  
pero oyendo hablar de el Sexto  
salen todos *con-furados*.

Sobre estas basas contemplo,  
que fue artifice la llama  
de su amor, con el que aclama,  
que desde Lybia, su Templo  
mejora en ellos la Fama.

Esta, si en su fondo expurgo,  
fue todo afecto gallardo;  
pues para el genio bastardo  
daban leyes de Licurgo,  
con la Espada de *Bernardo*.

No menos en la expresion  
atenta la Iglesia vela,  
donde su Cabildo apela,  
para llamar à Oracion  
à su Maestro de Escuela.

Hizo primera embaxada  
su mayor prerrogativa  
à la Ciudad, que expresiva,  
oyò su arenga elevada,  
en tono de rogativa.

Qual Demosthenes Sagrado,

esta Athenas lo repara,  
ninguno lo defampara,  
si por su Cabildo amado  
ha de facar Dios la *Cara*.

La Ciudad fue à responder,  
y sin salir de sus cotos  
el gozo, sin alborotos,  
diò su bello parecer,  
que fue parecer *de-Votos*.

Señalado el dia, ardia  
el amor, por la Funcion,  
y con tan plena expresion,  
que hasta Christo en este dia  
diò señas de su Pasion.

Con esta renuevan glorias  
los dos Cabildos que adoro;  
lo demàs calle el decoro,  
y hagamos solo memorias,  
que hubo la paz por el Coro.

Ya la Iglesia en los suaves  
suspiros por viento vuela,  
el cuidado se desvela,  
y asì, todos en sus Naves,  
luego se hazen à la Vela.

Surcando el Golfo capaz  
sobre este Globo, ya noto,  
que el Norte no està remoto,  
pues lo demuestra el com-paz  
fer el Mar Norte, y Piloto.

Todo en felices presagios  
hizo huir los riesgos duros,  
el Timon llevan seguros,  
y asì, no temen naufragios  
de dormidos Palinuros.

Sobre

Sobre tanta altura, y grado  
el Templo fue conmovido,  
y su Culto engrandecido,  
el Rey del Cielo obsequiado,  
el Rey de España servido.

Bien pudiera en la pintura  
parar, ò! Lector, si clara  
tu luz infiere, y repara,  
què ay q̄ dezir de hermosura?  
à quien Dios le diò la *Cara*.

Mas vete pluma à la mano;  
porque segun imagino,  
es assumpto peregrino,  
concluir con fin profano  
vn principio tan divino.

Hora es yà de retirarse  
los dos Cabildos lucidos,  
para empezar advertidos,  
sin murmurar, à cortarse  
vnos à otros, vestidos.

Al diputado desvelo  
daba el cuidado gran priessa,  
mas el Cabildo confiesa,  
que al vèr tanto Terciopelo,  
se ha quedado de vna pieza.

De corredor và el Amor,  
para llegar à comprar,  
y no ay razon de dudar,  
que al amor de tal primor,  
falte tela que cortar.

En plata vàn à escoger  
Chupas, pero al decidir  
la Tela, que han de medir,  
aunque no saben texer,

la supieron bien vrdir.

Preciosas piedras à vn lazo  
del sombrero engastò el oro,  
que menos fuera desdoro,  
el cubrirse en este caso,  
pues es grande su decoro.

Mal pueden en los severos  
lucimientos, y blasones,  
pintar mis toscos borrones,  
quando solo los *Ma-zeros*  
pedian mil *Calderones*.

Estos con passo no franco  
abren senda à la Funcion,  
toda se hizo admiracion;  
y como el Templo era el bláco  
fue todo vna bendicion.

En esta hermosa, galana  
entrada, luciò su alarde,  
el desseo ya se arde,  
por lo visto en la mañana,  
que el resto se hazia tarde.

Para ella se emplazaron  
la Fama con la Fortuna;  
para vèr sin nota alguna,  
los que à las dos se citaron,  
como venian à vna.

Entrò el Cabildo con artè,  
contra la embidia proterva,  
y duda el dàr sin reserva,  
si alojamientos de Marte,  
ò aposentos de Minerva.

Quando al Cavallo oprimian,  
todo lo representaban;  
pues las Armas que mandaban,

si à los hombres contenian,  
à los brutos enseñaban.

De respeto el Circo lleno,  
puso en todos mudo fallo,  
en su silencio lo hallo;  
pues sujetò con tal freno,  
à vn las almas de Cavallo.

De este Bruto la impaciencia  
dexò à su dueño admirado,  
que en tal combite obligado,  
no pudo, ni aun con violencia,  
el tomar mas de vn *bocado*.

Cambiaronse las señales,  
y no en juizios siniestros,  
pues advirtieron los diestros,  
Ginetes, como Oficiales,  
Cavallos, como Maestros.

Diamantes, oro, hermosura  
fue del guarnez el cuidado  
de cada monte animado,  
y aun la plata en la herradura,  
iba de clavo pasado.

Creianlos racionales,  
y dieron algunos chascos,  
que aunq̄ el ir echando tascos  
es de cabezas fatales,  
tenian muy buenos *cascos*.

No se duermen en las pajas  
à lucimientos gigantes,  
y arrienda suelta triunfantes,  
falen al oir las Caxas  
todos Pegafos volantes.

Lucieron el serio adorno,  
màs con presumpció tan quie-  
q̄ ningano en la Corbeta (ta,

dixo, llevar en el torno  
los cascos à la gineta.

El orden con la hermosura  
de su manejo lo alabo;  
porque sin soltar el cabo,  
al golpe de la herradura  
daban todos en el clavo.

Nobles fueron las señales  
que dieron en maravillas  
de sus crianzas sencillas,  
todas en buenos pañales  
segun sus ricas mantillas.

En riquezas ostentadas  
sus glorias, quiso tenerlas  
cada vno, y para verlas,  
dieron en las *Cabezadas*  
de guarnecerlas de perlas.

Brumada su espalda vfanos,  
iban los Brutos altivos,  
y sin afectarse esquivos  
à vn à los juizios mas fanos,  
hazen perder los estrivos.

El primor no desperdicia,  
ni aun vn golpe de desgracia;  
pues con igual eficacia  
hizo lucir de justicia,  
al que cayò mas en gracia.

Ya ardia en la amante fragua  
del Cabildo el amor ciego,  
y se juntan desde luego,  
Dios à echarles toda el agua,  
y ellos à echar todo el fuego.

Viendo que el tenàz rigor  
de la nube persevera,

la

la Ciudad algo se aspèra,  
pero su Alferez Mayor  
subiò, y tendiò la Vandera.

Subiò al Dosel con reposo,  
à Jurar al Rey vfano,  
tremola el Pendon su mano,  
si con ayres de buen mozo,  
con seriedades *De-cano*.

En el acto no hubo nota  
por lunar de su hermosura,  
si hasta la ley assegura,  
que es virtud, por lo que vota  
la Ciudad, siempre que jura.

Si en esta el Rey es Jurado,  
( movian dudas muy largas )  
como puede en tales cargas  
ser su Alferez *Coronado?*  
ello que lo diga *Vargas*.

Viva, viva, dicen luego,  
que asì el pecho se desagua,  
haziendo que de tal fragua,  
saque espìritu de fuego,  
hasta la lengua del agua.

A este punto sus arrojios  
bizarra pompa desata,  
qual nube que se dilata  
en abundantes despojos,  
que fueron todos en plata.

A Cavallo tan galanes  
buelven à hazer su remonta,  
con ligereza tan prompta,  
que muy altos Capitanes  
embìdian el *tanto monta*.

El Alferez diò señales  
de admiracion en placeres,

è infieren los parecères,  
què seran los Generales?  
si tanto monta vn Alferez.

Si la verdad yo no tildo,  
observò mi pensamiento,  
que aumentò su lucimiento  
junto tanto este Cabildo,  
què pareciò vn Regimiento.

Y la prueba es singular,  
pues registrado el Teatro,  
y viendo en su Amphiteatro  
à cada Capitular,  
valia por *Veinte y quatro*.

Desde el botin al sombrero  
brillò el primor, y grandeza,  
admirando de vna pieza  
el vniforme severo,  
todo de pies à cabeza.

Los vestidos bien cortados  
adornaron su desvelo,  
pero los ceños del Cielo,  
los puso tan sofocados,  
que iban como vn Terciopelo.

Esta seria expedicion  
no es bien Musa, que la calles;  
aunque la nota le halles,  
que antes de la Procefsion  
se descolgaran las Calles.

Ya con el parche tañia  
èl confìn todo el contento,  
al ver marchar con portento  
la Tropa de Compañia,  
la Ciudad de Regimiento.

Su

Su Alcalde muy elevado  
à Cavallo, sin defecho,  
la preside satisfecho  
de galan, y de Abogado,  
por quanto iba en el *derecho*.

El Omenage aclamado  
cinco vezes se repite;  
y aunque el Vulgo por mas  
con agassajo, el Senado (grite,  
se retirò à su combite. (na

No cupo en las sombras va-  
presumpcion, de que por ellas  
se oculten las luzes bellas,  
quando de cada ventana  
les hazian ver estrellas.

Y porque al claro se vieran,  
y todos las emularan,  
se disponen, y preparan  
las sombras, à que lucieran;  
las luzes, à que assombraran.

Fue en todo tan verdadera  
la fè, que con gran donayre  
sin el vso del desayre,  
à vn la Vieja mas *sin-cera*  
saçò su candil al ayre.

Todo era luz, todo gloria,  
vozes, pompa, Magestad,  
culto, amor, fè, lealtad,  
entendimiento, memoria,  
y todo por voluntad.

En el Castillo reparo,  
gran Torre de esta Colonia,  
que excede sin ceremonia  
en maravillas à Faro,  
en alteza à Babilonia.

Empavesado à Poniente  
con gigante altaneria,  
logrò en tanta bizarrìa,  
à las luzes del Oriente  
hazer fuerte bateria.

A la plaza con donayre  
llena de artificios llego,  
y opuestos los miro luego  
el Castillo que es del *ayre*,  
y la Plaza que es del fuego.

En su tenàz aparato  
el griego rigor se apoya,  
pues como iban por la Joya  
del milagroso Retrato,  
dixeron, aqui fue Troya.

Tres noches dieron ensayos,  
à vn à las luzes mas bellas,  
betsuvios, ethnas, centellas,  
contando el ayre mas rayos,  
que el Cielo numèra Estrellas.

Los Toros, si han de lucir,  
no me puedo dilatar,  
siendo cosa de encantar,  
aver tanto que dezir,  
y tan poco que contar.

Balcones, primor, grandeza,  
Toros, Cavallos, combate,  
Varas, Rejones, debate,  
Pregones, Plaza, y destreza,  
todo estuvo de remate.

Afsi, cansada mi Musa  
pondrà en relacion cencilla  
la enmascarada Quadrilla,  
aunque para hablar difusa  
se quite la Mascarilla. Bre-

## BREVE NOTICIA DE LAS diez Mascaras que hizieron los Gremios de esta muy Noble Ciudad.

**T**ENIENDO CONSIDERACION, QUE DES-  
de la Gentilidad han sido los Bayles, Juegos, y  
Mascaras la lengua mas expresiva de aplaudir  
Heroes, y significar empresas: Para coronarse  
de las mayores nuestros Comissarios; y dar à su celebrado  
objeto la vltima mano de realze, llamaron à los Gremios  
que incluye esta Ciudad, à quienes, no bien avia hecho car-  
go de esta importancia el entendimiento, quando condes-  
cendieron sus voluntades: La primera que rayò à lucir por  
preludio de los Festines, fue la del Arte de la Lana, y Gre-  
mio de Tenderos: No se ciñeron à idèa, sin duda, por seguir  
el dictamen de Ovidio en su amorosa Lyra, al lib. 1.

Que en nues-  
tro Castellano.

*Et quacumque potes dote placere, place.*  
Y con qualquiera gracia que tuvieres,  
Procura celebrar à quien bien quieres.

Quedaronse cada vno en su libertad, siguiendo las maxi-  
mas del citado Autor.

*Si vox est, canta, si molia brachia salta.*

Asi repartieron los Gremios los disfraces, medidos por  
su habilidad, que sin distincion lucìò por primera con ven-  
tajas al mayor estudio, y si dixeren que el de este Gremio  
fue el menos costoso, dirè yo tambien, que fue el mas im-  
portante, pues levantò las nubes à los discursos; para que  
à su

34.  
à su exemplo , y con emulacion se abentajaran. Aparecieron en su noche distintas primorosas Quadrillas, rompiendo primero las duras sombras con docientas hachas, y despues el numeroso Concurso con Instrumentos Marciales; formabanse en lo jocofo esquadronadas Compañias.

Cuyas Quadrillas sin queexas,  
y sin lunar de desgracias,  
pararon todas las gracias  
corriendo todas parejas.

Era indice del ponderado assumpto vn bello Estandarte en manos de ayroso ginete, à quien seguian en su custodia dobladas Guardias con Espada en mano , las que iguales en Cavallos , y vniformes movimientos , servian de Guarnicion à vn serio Carro, que tirado de quatro Brutos, levantaba en el centro vn Trono ; en el que dos hermosas criaturas representaban las celebradas Magestades; à quienes servian de adorno ricas telas, perlas, y diamantes que hazia brillar la disposicion de luzes, que en el referido Triunfo se ocultaba. La Musica mas dulce era el general acento, que en fervorosos repetidos *Vivas* se escuchaba, con lo que concluyò, ganandose el primer laurel el Gremio de Especieros, y Arte de la Lana:

Cuyos conceptos hilados al vfo de fè, no vana, dizen, vinieron por lana, mas no buelven trasquilados, de triunfos sì, coronados,	fin que alguno tenga quexa, pues persuadirse se dexa en esta seria Funcion, que quanto gastò en <i>Vellon</i> fuè con sus onze de Oveja.
--	--

## SEGUNDA MASCARA DEL GREMIO de Cordoneros, Cuchilleros, Esparteros, y Alfaareros.

**E**MPEZARON A RESONAR LA SEGUNDA NO-  
che los templados Parches , llenando los ojos de la  
prime-

primera curiosidad el mayor Bulto, con que los Griegos engañaron à los dociles Troyanos. *Fallacem Patriæ serpente dixit equum.* Que al repararle en la nuestra, la admiracion, bien podiamos dezir con Seneca:

*Vidimus simulata dona, moles immensa,*

*Creo seria es-  
ta la alusion.*

Estos dones no fingidos,  
Seràn de España el Blason,  
Sirviendo à su Rey de Triunfos;  
Lo que à Troya de traicion.

Puestos los Cuchilleros de punta, como hombres, que sobre bien limados, son de muy buenos azeros, se iban dando filos à los templados golpes de Instrumentos, en vna concertada danza de Ethyopeses, ni se, si por significarse Oficiales de Pluton, ò mas Idolatras à el Oriente de nuestro Coronado Monarca. Seguianles cinquenta burlescos, que excedieron por Mascarones à todas las Mascaras; los que con hachas en las manos descubrian las varias vivezas del grazejo, y brillos de la seriedad que autorizaba vn Carro Volante, en forma de vn Pabellon Real; el que servia de Camarin à los Retratos de las Reales Personas, por cuyo amor gastò la lealtad de estos Gremios despues de su Funcion, vna porcion de limosna en Missas por la salud, y aciertos de nuestros Monarcas.

Con cuyo hermoso reflejo | sin llevar foga arrastrando  
los Cordoneros triunfando, | dan à muchos cordelejo.

## TERCERA MASCARA DEL Gremio de Zapateros, y Curtidores.

**L**A FORMARON ESTAS DOS CLASSES CON  
treientos hombres, haziendo cabeza vn Magestuoso  
Estandarte, impressas en el las Armas Reales. E El

El que visto, yo dixera,  
 Fue superfluo en sus esmeros;  
 Pues los que andan siempre en *Cueros*  
 No han menester la-*V*andera.

Seguian cinquenta hombres de à Cavallo, Espada en mano con vestidos, y jaezes correspondientes, luciendo tan de Soldados, que parece avian estado juntando *Cabos* toda su vida para esta ocasion. Continuaron ciento de burlesco sobre tan salados puntos, que en todos hallò el gra- cejo la horma de su zapato. Los Curtidores llevaban vna danza de Volantes tan ricamente vestidos, y tan agiles que levantaban los *pellejos*, no siendo menos blanco de la admira- cion otra de Negros, que

Si la primera en su ayre,  
 Y en *Cueros*, con gusto, buela,  
 Esta segunda *con-suela*.

Muy numèroso volcan de luzes era el que informaba à los sentidos de la diversidad de trages, galas, y joyas de sum- mo valor que brillò mas en el Carro Triunfal serio con los preciosos Reales Retratos, despues vn Coche de Musi- ca, y otro tercero que lo llenaban con vna Tarxeta grava- do en ella el Augusto Nombre de *Fernando*, los quatro Al- caldes de los referidos Gremios con trecientas hachas por esplendor de su mayor lucimiento.

De tan serias asambleas  
 preguntè el costo severo,  
 y responden, que de el *Cuero*  
 les saldrian las correas:  
 en sus brillantes *tareas*  
 lucìò el infante, y ginete  
 aplaudiendose el fainete,  
 sin admirar que alli juntos  
 pusieran tan altos *puntos*  
 hombres de tanto *copete*.

QUAR-

## QUARTA, Y QUINTA MAS- cara de Ortelanos, que salie- ron divididos.

**A**VIENDO SIDO QUASI UNIFORMES ESTAS  
Quadrillas en sus discursos, ha parecido juntar-  
las en la relacion por no pasarla de prolija à en-  
fadosa, saliò la idèa de la classe de la sencillez, dictada de  
su ruda Minerva; no obstante que como Ortelanos respi-  
raron Aromas, vertiendo Primavera de su oloroso seno,

Y así su fe bien dispierta  
dandose alegre la mano,  
con el amor de Ortelano,  
iba, como en vna Huerta.

El empeño de estas gentes fue dár à entender su gozo,  
entre las mismas fatigas de el Campo, el que fingia vna  
Quadrilla de Segadores con segur, y hermosas macollas de  
Miesses, que en ademàn de cortarlas, concluian con vn rus-  
tico bayle, queriendo significar, que

Si à la vida le haze el costo	yo que atento los miraba,
nuestro sudor con extremos,	reparè con maravilla,
yà con el Rey, que tenemos	que solo hazian <i>Gavilla</i> ,
hemos de hazer nro. Agosto	con quien por su Rey <i>Segaba</i> .

Tiraban sus jocosos Carros en lugar de ayrosos Bru-  
tos pesados Bueyes, como symbolo del trabajo, pudiendo  
tambien hazer alusion al mas critico de vn Monarca, pues  
como *Bos lassus fortius fixat pedem*, del mismo modo el  
Rey en bien pulsadas reflexas assegura ciertas las resolu-  
ciones de su Consejo. La Comitiva feria de à Cavallo fue  
grande, la de luzes numerosa, la confusion de *vivas* agra-  
dable, y el aspecto de los Retratos Reales muy decoroso:

Y afsi fu Mascar a acaban, | estos hombres celebrados,  
debiendo ser por Granados | de quantos aran, y caban,

## SEXTA MASCARA DE la Nacion Francefa.

**L**EGÒ ESTE GREMIO, QUE SE OCUPA EN LA Ciudad en las mecanicas comerciabes à la servidumbre de los Comunes, eligiendo el dia para salir, sin el amparo disimulado de las sombras, en que la Fama (mejor Arion sobre los Delphines) publicasse ser falsa la voz que los llama Antipodas de nuestras Naciones. Lució su invencion en sus Estrangeras Figuras, con cuyas naturalezas tuvo poco que fingir el Arte: Fueron estremados los chistes jocosos con que hermosearon la carrera:

La que lució en su distancia | por agua, que sobre *vino*  
pero turbado el camino, | era vnFlandes vèr laFrancia.

Al passo que los salpicaban las nubes, rociaban sus estomagos las Vides, sin atreverse ninguno à sacudirles la pampana, pues gratificaron sobradamente al Pueril Concurso con cantidades de dinero, que continuamente tiraban. Los que iban de à Cavallo sacaron decentes galas, aviendo costeado vna primorosa Pintura, Retrato del Rey, que diò mucho gusto à todo el Concurso, y no menos sus concertados lucidos bayles, en cuyas altas mudanzas dixo la admiracion, para concluir al todo de su Mascar.

Què primorosos matizes,  
ò! Nacion no te retraygas,  
pues libre estàs de que caygas,  
aunque no, de que *des-Lizes*.

SEP-

## SEPTIMA MASCARA de Panaderos.

**C**OMO ESTE GREMIO ES DE TAN BUENA  
Massa, y en todos assumptos và siempre al Grano,  
procurò sin mascarilla llenar el ayre de aplausos  
en obsequios de su Rey, sin fatigar se con mas idèas; que las  
que les dictaban sus corazones: asì alumbrando à su fer-  
vor con cien hachas, dieron luz de su veneracion en vn an-  
tiguo Retrato, que con sombras de naturaleza, quisieron  
fuera estampa de nuestro Rey:

En cuya hermosa viveza  
no se estrañò la pintura,  
pues fue hija su hermosura  
de hombres de mucha corteza.

## OCTAVA MASCARA de Carpinteros, y Albañiles.

**S**IENDO ESTOS DOS GREMIOS LEGITIMOS  
Subditos de Minerva, la que segun *Tertuliano*, non  
*solum artium, sed armorum quoque Dea est*, se esme-  
raron los Albañiles en pulir su festejo, por las decentes  
doctas reglas de la prudencia.

Con los que los Carpinteros [ que no temen el quedarse  
hizieron tan buena mezcla, [ aqui, tocando tabletas.

El

El principio de esta Mascara fue de sesenta parejas jocosas, admirandose todas tan graciosas, como decentes, iluminandolas ciento y veinte hachas; con que se viò lucir primero vna danza de Enanos de monstruosas cabezas, siguiendo vn Figuron como Rey de los Albañiles, vestido sobre fondo de papel con todas las herramientas de su Exercicio, en las que se admirò su particular Simetria, no menos que los trabajos que lamentaba vn miserable Gurremino, sujeto à vn Torno, en èl que le mandaba vna muger, repitiendo distintos versillos alusivos à su desgracia. Empezò lo serio por otras sesenta parejas de à Cavallo ricamente vestidos, con treinta de Criados con hachas que se vnian con el primer Carro, el que llenaba el Real Estandarte. Seguia el segundo de vna Magestuosa disposicion, en cuyo elevado Dosel se sustentaban los dos Mundos, con sus respectivas Columnas, y vn solo Cetro que los dominaba: En el centro dos hermosas criaturas, que con admirables adornos representaban las Magestades; à los quatro angulos sobre otros tantos inferiores Tronos lucian de Joven el Ingenio con alas, y vna flecha de tres Harpones: La Providencia coronada de Espigas, y Frutas: La Magnanimidad cuya cabeza la dominaba otra de Leon: La Liberalidad derramando preciosas Perlas; todas à la perfeccion vestidas con Motes de sus proprias alusiones: Haziendolas de su rendimiento vna Ninfa, que simbolizaba à España, vestida toda de Castillas, y Leones recamados de Oro, Perlas, y Diamantes, que de rodillas ante los Reales Retratos les ofrecia la Corona, y Cetro.

Esta ceremonia executaban rendidos dos Embaxadores: el primero de Ungaro, y el segundo de Turco, tan hermosos en vestidos, como en Cavallos. Siguiendo tercero Carro de Damas, y quarto de Musica, cuyo todo junto diò mas trabajo à la admiracion, que por escrito à la pluma.

NONA

# NONA MASCARA

## de Sastres, y Barberos.

**A** VISTA DE LA ANTECEDENTE PRIMOROSA multitud, hallò en este Gremio puerta franca la émulation:

La que tan sutil dibuja      que meterà al mayor Sastre  
por exceder sin *de-sastre*,      por el ojo de vna aguja.

La primera celebrada invencion fue vna Capilla de doze Jumentos Garañones, con sus ginetes vestidos à la Española con formidables Golillas, y tan sujetos los animales à la secreta industria; que donde parecia, les hazian entonar su aburrida, ò aburrada Solfa, cuyo desconcierto fue digno de la mayor celebridad del Vulgo. El segundo informe lo dieron docientos hombres à Cavallo, hazien dose las galas vna admirable porfia, llevando cada vno para su registro dos Volantes, Toneletes de seda, Banda, y Garzotas, con hachas en las manos. En este centro presidia el Real Estandarte de Lama de plata encarnada con galon de oro, acompañado de los dos Comissarios del Gremio. Siguiendo vn magnifico celebrado Carro con vna Tarxeta gravado en ella el nombre de su Magestad, con las correspondientes à los de los Cavalleros Diputados. En el fondo iban seis Damas ricamente vestidas con varios Instrumentos que recreaban. Descubriose despues vn Regio Pabellon adornado de seda, cristales, flores, y plata, cuya confusa armonia era ornato de la Persona, que representaba la de la Reyna nuestra Señora, vestida de Tela Celeste, guarnecida de distintas ordenadas piezas de Diamantes, y seis inferiores Ninfas, que servian en su lugar de Damas.

Ani.

Animò esta seriedad la vniforme custodia de Cavallos equipados à la perfeccion , que con Espada en mano vnian el extremo del Carro del Rey , cuya Magestad pareciò avia nacido con su naturaleza , siendo hermosura del Triunfo la de vn Leon disfrazadó , cuyas dos garras sostenian los dos Mundos , y en su centro dos Columnas con las letras de España , cuya liberalidad ostentaba vn Joven à lo de Soldado , derramando cantidad de monedas al Concurso , que parò su diversion con vna Carroza de Recamara.

<p>A estas glorias aplaudidas, los Sastres dieron <i>ensanchas</i>; porque tomarò muy anchas con su lealtad las <i>medidas</i>: brillaron bien guarnecidas</p>	<p>en sus maquinas diversas, y entre alabanzas dispersas, se viò à la luz de el desvelo, que aplicaron à tal Cielo los Sastres todas sus <i>fuerzas</i>.</p>
--	--

## DEZIMA MASCARA, ultima , del Arte de la Seda.

**E**NTRÒ EL NOBLE ARTE DE LA SEDA A PONER la conclusion à la Obra , desebrando sus doradas madexas con mas fortuna que los Alexandros. Hizieron su aplauso con la pompa de superior arte, que huyendo de lo Comun, salieron volantes Mariposas ; los que por su silencio se consideraban en los sepulcros de la dormida multitud de sus gusanos. Fue su primera idèa, esquadronarse con la seriedad, separando de si los rusticos albugès; sin los que sirviò al recreo vna muy lucida concertada danza en trage de mugeres , entraron batiendo despues  
vna

vna partida de Guardias de Corps Españolas, ricos vestidos, Uniformes, Vandoleras de plata sobre fondo encarnado, galon, y pluma en los sombreros, bordados Jaezes de Cavallos, cuyas Crines llevaban todos encintadas.

Seguian los quatro Comendadores de las Ordenes Militares, doze en figura de Grandes de España con ricos Collares de que pendia el Thoyson de Oro, à que eran correspondientes las exquisitas galas, como con exceso se admiraron en el numero de ochenta Cavallos, y otros tantos Volantes à los estrivos con hachas: A esta luz se descubriò la Magestuosa maquina de vn Carro, cuya figura era como de vna Nave, luciendo en su elevada Popa dos tiernas racionales naturalezas; à quienes, si para lucir de Rey le brindò Phebo con sus luzes, para la Reyna le prestò sus perfiles Diana.

Siendo la idèa reproducir el Real Omenage, iba en vn Trono por la Proa sentada la Ciudad de Jaen, en trage de ayrosa Dama con el Real Estandarte; en el plan cinco Angeles, sin que pudiera desmentirlos su ser, sus hermosuras, sus voces, ni sus edades, vno informaba los sentidos con el manejo de vn Clave, con que concertaban Instrumentos de arco; era la disposicion de Tramoya vn Bastago, que naciendo del mismo Real Trono producia vna Azuzena; la que ocultaba otro Angel con dos coronas de oro, y quando la Letra lo pedia, se desojaba esta flor, y el Nuncio hazia la Coronacion de las Magestades, cuya Opera en su Letra, es hija de el Cordoves Ingenio, que ha querido

enriquezer este Escrito con el Soneto que lleva puesto en el principio por su no merecida alabanza.

# OPERA

PARA LA JURA QUE HIZO EL ARTE  
de la Seda de esta Ciudad de Jaen  
en su Mascara.

## INTRODUCCION.

**D**E la Celeste Esphera  
en ondas de Zafir,  
fulcando la carrera  
Parainfo feliz,  
conduce dos Coronas,  
y en armonico. accento  
suspenso dize asì:

Oid, oid, oid.

De Espheras Celestiales  
movidos à piedad,  
los Ados immortales  
han mandado baxar,  
à vn Angelico Nuncio,  
que à dos nuevos Monarcas  
le mandan coronar.

Escuchad, escuchad, &c.

Propicio quiso el Cielo  
los ruegos atender  
de su affigido Pueblo,  
haziendo descender  
à vn Celestial Ministro,  
que à los nuevos Monarcas  
colmasse de poder.

Atended, atended, &c.

Silencio pide el Nuncio  
clamando con estruendo,  
y el Celestial Anuncio,  
que qual fiel mensagero  
desde candida nube  
conduce à nuestra tierra,  
publica con esfuerzo.

Silencio, silencio, silencio.

## AREA FOGOSA.

**O**Ygan, escuchen,  
atiendan, silencio:  
que disponen los Dioses  
con superior esfuerzo,  
coronar à Fernando  
de las Españas Sexto,  
con immortal Corona  
para alivio comun de todo el  
(Pueblo.

Oygan, escuchen,  
atiendan, silencio.

Castilla, Castilla, Castilla,  
diga

45.  
diga Jaen , resuene el instru-  
(mento:

Castilla, Castilla, Castilla,  
por Don Fernando el Sexto.

Y viva Doña Barbara,  
à quien corona el Cielo  
en conjuncion amante  
de su adorado Dueño,  
largas Eternidades

para alivio comun de todo el  
(Pueblo.

Oygan, escuchen,  
atiendan, silencio.

Castilla, Castilla, Castilla,  
diga Jaen , resuene el instru-  
(mento:

Castilla, Castilla, Castilla,  
por Don Fernando el Sexto.

## RECITADO.

**D**E Laureles, y Palmas coronado  
viva Fernando el Sexto mil edades:  
viva Monarca Inviecto afortunado  
contando Siglos, contando Eternidades.

Pues si el Cielo propicio nos lo ha dado,  
nos promete lograr tranquilidades.  
Y viva tambien Barbara à su lado;  
para que España goze sus piedades.

## SEGUIDILLA.

**V**iva Fernando el Sexto,  
viva la España:  
Viva tambien la Rosa  
de Lusitania.

Y la Deidad, que ostenta  
lealtad tanta,  
que es Jaen, y su Pueblo  
viva, y su Fama.

Viva, viva el Inviecto,  
viva el Monarca,  
viva el Sexto Fernando  
Rey de la España.

Con estos vltimos delicados acentos , cerrò esta muy No-  
ble Ciudad sus elogios , que si para los de inferior empeño no  
fueron bastantes todas las lenguas de la Fama segun Boet. lib. 2.

*Licet*

*Licet remotos Fama per Populos means,  
Diffusa linguas explicet.*

Què ha de poder significar la de vna basta pluma, à quien menores assumptos la acobardan! y así, protestando yo à V. S. con mas razon, que el Apostol à los Romanos, *Sapientibus, & insipientibus debitor sum*: Se contentará; con que yá que acabada esta Obra no le ayga pagado sus confianzas; al menos, que le confiese la deuda, pues son à mi deseo impossibles sus satisfacciones.

O. S. C. S. R. E.

IMPRESSO EN JAEN, CON LAS LICENCIAS  
necessarias: Por Lucas Fernandez.

